

# *Ideal Revista*

PUBLICACIÓN ARTÍSTICA SEMAMAL

Año II | Valdepeñas 17 de enero de 1927 | N.º 4

Administración: Empresa del Cine Ideal

## CINE IDEAL

CUARTA FUNCIÓN DE MODA  
el Martes 18 de Enero  
a las nueve y media de la noche

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA METRO GOLDWIN

# SIETE OCASIONES

interpretada por

# Buster Keaton

(PAMPLINAS)

# Ideal Revista

*Esta publicación se reparte a domicilio gratuitamente.*

*Se suplica a las personas que deseen recibirla, que se sirvan notificarlo a la Empresa del CINE IDEAL.*

---

## CINE IDEAL

### PROGRAMAS SUCESIVOS

---

*Jueves 20*

**EL NAIPE FATAL**

*Sábado 22*

**EL HOMBRE DEL COMETA**

*Domingo 23*

**Entre locos anda el juego**

*Martes 25*

**LA MADRE DE TODOS**

(MARCA GAUMONT)

## Martes de Moda

# Amor y Juventud

No habrá pollo que resista  
cuando en los Martes de Moda  
en el Cine se acomoda  
el impulso a la conquista.

Porque si pasa revista  
aunque estuviera indeciso,  
hallará cuanto es preciso  
para amar y ser amado;  
pues de bellezas colmado  
es el Cine un Paraíso.

UN MÉDICO POETA.

# Cuerda rota

Era un triste violín. Sonaba  
forzado, y alegre era el són;  
tiránica mano arrancaba  
las risas de aquella canción.

Rozaban sin tregua las cerdas  
del arco incansable, sin dar  
ni tiempo a un suspiro: las cuerdas  
reían queriendo llorar.

¿Del músico, acaso, fué error?:  
fué como un ¡ay! de hondo lamento  
aguda nota de dolor.

Y el canto alegre tuvo fin;  
calló la voz del instrumento;  
saltó una cuerda del violín.

MARTIN ROCA.

# Farmacia Moderna

DE

# A. NOCEDAL

Es scrupulosidad y esmero en el despacho y confección de recetas.

Dosificación exacta.

Agua oxigenada NOCEDAL.

Específicos Extranjeros y del País.

Vendas, Gasas, Algodones, Bragueros, etc.

Seis de Junio, 20

Teléfono 105

## Simbolo de Elegancia

es solamente usar los productos de la casa

# IDEAL BOUQUET

Perfumería y Novedades

Real, 4

## PLUS ULTRA SASTRERIA

TIENDA instalada en la calle Pi y Margall, 11  
donde encontrarán gusto, elegancia y economía en precios  
igual en géneros que por medio de muestrarios pueden elegir.

NOTA DE PRECIOS

Hechura de traje 25 y 30 pesetas, con forros 45 50 y 55 ptas.

» de abrigo 25 y 30 » id. id. 40 y 60 »

En espera de sus gratos encargos queda su afectísimo

**JOSÉ MOYA**

# FATALISMO

*«Si lo que deseo debe suceder, sucederá aunque yo no haga nada. y si no debe suceder no sucederá nunca, aunque yo haga lo que haga».*

El amplio salón del casino de la Armonía estaba ocupado aquella noche, como todas por supuesto, por el elemento joven de la sociedad, que allí pasaba la velada en ininterrumpida y amenísima charla, libres de la presencia embarazosa de los graves señores que formaban la tertulia en las últimas horas de la tarde, y que solo disertaban de trascendentes y elevados problemas, emitiendo juicios y sentencias irrefutables que eran por todos los presentes acatados sin discusión como incontrovertibles principios empíricos.

Era el círculo de la Armonía, de la importante ciudad de Peñascales, el último baluarte de la aristocracia local que allí se había refugiado, huyendo de la plebeya promiscuidad que en los otros casinos imponía su democrático ambiente. Tal vez por esta condición, los peñascaleses habían con fino ingenio confirmado, el ya citado casino, con el renombre de «el Senado», o también, quizá, porque la mayoría de los socios eran circunspectos señores que rimaban, muy armónicamente, con el reinado de Isabel II.

El casino aquél, era como un remanso formado al abrigo de las actuales corrientes que amenazan derrocar todo principio social, sin respeto ni miramiento a la santa tradición.

Hemos dicho ya que aquella noche, en el amplio salón de sucia y descuidada pintura, en que el decorado promiscuo restos de pasados estilos con el arte moderno en abigarrada birria, y cuyo zócalo ocultan muelles y enfundados divanes y cómodas butacas, también enmascaradas con cubiertas de dril como muebles de burgués gabinete, hallábase reunidos los contados jóvenes que frecuentan la rancia y empingorotada sociedad.

Hablaban de todo y de todos, más bien de todas, derrochando grajeo e ingenio en sus conversaciones, como muchachos acostumbrados al uso de la elegante y fina sátira que en el ambiente que les circundaba era como el pan nuestro de cada día.

No era muy numeroso el grupo; mas si escogidos los individuos que a diario lo integraban.

Como siempre el corro habíase formado ante uno de los divanes que ocultaban a medias las viejas y marmóreas chimeneas, inútiles ya desde que la calefacción a vapor instalóse en el edificio.

Allí estaban Juanito Tojo, —Tojete como le llamaban todos por su corta estatura—; Estaquio Santa Marta, músico y enciclopédico, Santiaguito Cuenca, que alternaba lo útil con lo agradable o sea el volante

de su magnífico *auto* con la dirección técnica de su oleosa fábrica; Conrado Amatller, abogado novel y truquista invencible; Domingo Rodríguez Lobo, expertísimo conductor de automóviles, polemista formidable y empedernido trasnochador; Luis Cuenca, hermano de Santiaguito y agricultor por vocación; Alberto Romero, el célebre y simpático Romerete, el popular e ingenioso Romero que era una institución en el círculo de la Armonía por sus donosas ocurrencias y sus satíricos decires y Pepito López Sevilla, que, aunque en posesión de respetabilísima calva, no había cumplido aún los treinta.

Como personajes mudos, otros cuatro individuos que en los cuatro ángulos del salón, con las butacas vueltas hacia la pared y los pies apoyados en los radiadores, roncaban sonora y beatíficamente.

—Oye,—dijo Amatller, dirigiéndose a Rodríguez Lobo,—cuéntanos como ocurrió el accidente automovilista en que perdió la vida tu amigo Ricardo Perales y en que tú, con una suerte loca, resultaste ileso.

—Pues vereis como fué—y el interpelado se dispuso a narrar el trágico suceso.—Todos sabéis que el pobre Perales era un mal conductor de automóvil; pero que tenía el grave defecto de no reconocerlo, ni atender los consejos de los que sabíamos un poco más que él de tales menesteres. Era terco y caprichoso. Una tarde, hallándonos en Venta de Cárdenas, me invitó a ir a Santa Elena en su *auto*. Yo accedí a la invitación, pero le impuse como condición precisa que había de llevar el volante, pues no me fiaba de él en trayecto de tanto compromiso. Pareció conformarse, más llegado el momento de marchar, con una excusa cualquiera, se inhibió de cumplir lo prometido. Por no dejarle solo me acomodé a su lado y partimos. La subida, a pesar de las vueltas y revueltas de la carretera, bordeando siempre barranqueras y precipicios, como abierto en lo más abrupto y fragoso de Sierra Morena, fué del todo feliz. Perales demostró en la ascensión habilidad y sangre fría. No así al regreso de la citada aldea; pues el pesado *auto* en aquellas pronunciadas pendientes se imponía al inesperto *chauffeur*, que tenía que frenar rápido, pues el coche se le iba de la carretera. Al fin sucedió lo inevitable: rompiéronse los frenos y el lujoso y potente *Renault* cayó al fondo de uno de aquéllos profundos barrancos. Y ya sabéis lo demás: a Ricardo Perales, destrozado y sin vida,—como un despojo frágico lo sacaron de debajo del informe montón de hierros retorcidos y astilladas maderas a que se redujo el *auto*, y en tanto a mí, que iba a su lado, como no estaba escrito que me ocurriera nada, como aún no era sonada mi última hora, sin el más leve rasguño, fui tan solo testigo de la tragedia. Desde entonces creo ciegamente en el destino....

—¿Pero eres fatalista, mi querido amigo? Permíteme que me ría—interrumpió Amatller.

—Como un árabe—corroboró Rodríguez Lobo—El *Fatum* latino y el *Ananké* griego rigen mi vida. Es mi credo la doctrina de la necesidad.

—¡Estás empecatado!— exclamó Eustaquio Santa Marta.

—Tal vez lo esté; ya que el fatalismo fué el dogma de la religión pagana en la sabia Grecia.

—¡Qué bárbaro; qué derroche de erudición!— profirió López Sevilla.

—Pobre y mezquina erudición la mía, que solo me sirve para reconocer cómo mi existencia se halla pendiente de inexorables leyes que de modo fatal y necesario determinarán mi destino.

—Camelancia, pura camelancia. Este se está divirtiendo a nuestra costa y, por añadidura, tomándonos el cabello—afirmó a los del corro Santiaguito Cuenca.

—Excentricidades tuyas—argulló Romero.

Un durmiente elevó el diapasón de los ronquidos.

Y Tojete, temiendo que la extraña música le impidiera ser oído de los circunstantes, hizo una escena muda: apoyó el índice de la diestra mano en la sien derecha, en tanto mantenía cerrados los restantes dedos, e hizo ademán de barrenar. Y así emitió su juicio acerca de lo escuchado a Rodríguez Lobo.

Molesto éste por aquella burla afirmó al instante:

—Voy a convencerlos de que cuanto dije no es camelo, ni excentricidad, ni locura según afirmáis. Yo os juro que creo ciegamente en el destino Ved: —Y con solemnidad de rito extrajo del bolsillo trasero del pantalón un pequeño revólver de seis tiros, descargó una cápsula, hizo luego girar rápidamente el cilindro para perder de vista el agujero vacío, apoyó el cañón del arma en la frente y apretó el disparador.

Los presentes, sobrecogidos de terror, no pudieron impedir aquella locura y cerraron los ojos para no ver, al menos, el suicidio del amigo. Pero no sonó el tiro, y sí solo se escuchó el ruido seco del gatillazo.

Entonces miraron todos con mirada extraña a Rodríguez Lobo que les mostraba el revólver abierto, in licádoles la recámara descargada, en que el percutor dió el golpe, al tiempo mismo que les decía:

—El libro de mi destino no llegó a su última página; mi estrella aún brilla en el cielo de mi existencia; el Hado no me quiere para sí... De lo contrario, mi cabeza hubiera saltado rota de un balazo.

ANTONIO MERLO DELGADO

## Guía Automovilista Galán de las Carreteras de España y Portugal

Se admiten anuncios en la editorial Hurtado de Mendoza.

PINTOR MENDOZA, 12 ——— Precios económicos



# CARCE

Película española que será

# CINE





# ELERAS

á proyectada en breve en el

# IDEAL

## Una interesante cacería

Felizmente ha terminado la montería que en Sierra Morena ha organizado el reputado médico y buen-montero de Linares, D. Julio Paz.

La cacería se ha verificado en los días 10, 11, 12 y 13 del presente y han tomado parte en ella los señores siguientes: D. José Illana y D. José Antonio Canals, abogados de Madrid; D. Mariano San Juan, también abogado cortesano; D. Juan de Dios San Juan, D. Emilio Moreno, arquitecto de Linares; D. Juan Hernández, D. Esteban Gormaz, excelente y afamado montero; D. Ramón García Cervigón, hacendado de Solana; D. Emiliano Pérez, D. Ramón Santos y nuestro compañero de redacción D. Antonio Merlo Delgado, los tres de Valdepeñas, y, por último, el popular Ramón Donado (a) *Chambón*, institución de Venta de Cárdenas.

Se han ojeado los quintos «Collado de los jardines», «Cañada Velloso», «El Santo» y «Valdeazores». Y las piezas cobradas fueron un lobo cervical o linco, de gran tamaño y un soberbio jabalí, muertos, respectivamente, por D. Antonio Merlo y D. José Illana; salvando éste último señor de un serio percance al guarda forestal Ildelfonso Mata, que le acompañaba en el puesto, pues la fiera, herida ya por el maestro de Sierra, Joaquín Coloma, y acosada de perros, le acometía cuando fué muerta por la certera bala del Sr. Illana.

La lluvia del último día dió al traste con los mejores ojeos, impidiendo se mataran más reses.

## Prevenirse contra la Tos

# HIDROCALCINA

 (balsámica creosotada)

*La Hidrocalcina* previene y cura toda clase de catarros por antiguos y rebeldes que sean, evitando sus graves complicaciones.

*La Hidrocalcina* por su gran poder *balsámico, antiséptico, pulmonar, tónico y recalcificante* modifica prontamente la mucosa respiratoria alterada, reintegrándola a su estado fisiológico y recalcificando y dando fuerza al organismo, hace desaparecer la propensión a los catarros.

*La Hidrocalcina* cura radicalmente toda clase de tos, bronquitis, gripe (localización torácica) y bacilosis.

De venta en farmacias y centros de específicos.

## FIGURAS ANIMADAS

# La película española

(Continuación)

Los principales elementos que intervienen en la impresión de una película, son tres que el público no ve nunca: autores, directores y operadores. De ellos, aunque parezca extraño, el autor es el menos importante.

En España, los autores de película son generalmente de mayor categoría que en el extranjero; es verdad que aún no se han adaptado al género y los que lo han hecho no ha sido con mucha fortuna. No obstante, por este concepto podemos estar satisfechos.

Operadores, los tenemos también buenos; aún no saben, o no pueden por falta de elementos aprovechar algunos interesantes efectos de luz; pero nuestras películas suelen resultar bastante bien impresionadas.

No nos falta sino el principal de todos, el que debe hacer el verdadero milagro: el director. Y es grave esta falta porque sin éste no tenemos a nadie. Cómicos, autores y operadores, todos fracasan necesariamente cuando falta este espíritu organizador. Escenas pasadas, acumulación excesiva de rótulos, mutaciones de escena intempestivas, ampliación de figuras o detalles en el cuadro,... todas esas pequeñas circunstancias que tan bien saben disponer los directores extranjeros, son tan mal estudiadas por los nuestros que constituyen la principal causa del fracaso de nuestras películas.

Las modificaciones necesarias de los argumentos de obras teatrales o novelas, en tan empecatadas manos, los conduce a ridículos disparates. Un ejemplo: En *A fuerza de arrastrarse*, Plácido termina arrepintiéndose y casándose con Blanca. Echegaray tuvo la suerte de morir antes de presenciar esta profanación.

Verdad es que cuando alguna empresa extranjera intenta alguna película española, incurre en faltas aun mucho más graves. En *Tierra baja* nos presentan a un *Manelic* rubito, elegante y almirado al que solo por razón de época no colocaron un pantalón *chanchullo*.

Del peor gusto es el exagerado *costumbrismo*. La *España de pandere-ta* que tanto nos duele pintada por los extranjeros, es utilizada des-aprensivamente en nuestras películas como tema preferente. Bandidos, contrabandistas, matones más o menos dignificados por un criterio calderoniano; zambras gitanas, juergas andaluzas, tientas, rome-rías, broncas y procesiones. Todo esto, sin orden ni justificación son estampas que con el menos consistente engrudo se han de pegar forzosamente en nuestros cuadros.

GARCILASO DE LA VEGUILLA.

# CHINITAS

Hubo en tiempos en Málaga un café cantante que se llamó CHINITAS.

Allí, acompañado de mi amigo Enrique de las Heras, fui una noche a pasar la velada, tomando café, a la vez que disfrutaba del espectáculo del tablado que a manera de escenario, más o menos artístico, servía para la exhibición de unos cuantos cuadros de arte flamenco coreográfico-cantante, que nos servía de diversión entre sorbo y sorbo. Unas veces, una *jembra* más o menos jamona, compuesta (o descompuesta) y averiada, hacía las delicias del público, en su mayoría jabegotes, *bailándose* y retorciéndose cuanto podía en su desconyuntada zambra. Otras veces, otra *jembra* de la misma calaña *se cantaba*, entre suspiros y jipíos, *soleares* y *peteneras* patibularias y camposanteras.

Ya un mozo *cuño* se daba dos *pataitas* con estruendo acompañado de ruidoso taconeo, ya una parejita de *bailaores*, él y ella, se cimbreaban como reptiles (lagarto, lagarto!) con gran contento del publiquito abigarrado de CHINITAS.

Dos horas pasaron, y hartos ya de filigranas coreográficas y de suspiros, con los ojos en blanco, llamamos al mozo y le preguntamos:

—Pero esto ¿cuándo se acaba?

—*Pus miste, zeñó, ezto durará hasta la mañana puz la cuestión ez no pará.*

Y así fué, porque siguieron las *zambras* y los jaleos, hasta que ya no pudimos aguantar más y nos echamos a la calle.

Y así es la vida: *la cuestión ez no parar*. Salimos de un apuro para meternos en otro; siempre hay bomba en el aire.

Tras de la muerte, la vida, tras de la vida, la muerte *la cuestión ez no pará*. ¡Siempre en un ay! El presente recogiendo lo pasado y sembrando el porvenir. No hay quietud ni sosiego ni aún en la muerte. La muerte no existe; es la negación de la vida, única realidad del Universo.

El espectáculo del mundo es el de CHINITAS: jamás parar siempre luchar, reir, llorar, cantar, bailar, subir, bajar y todo sin parar: *la cuestión ez no pará*.

CHINITAS es un ideal; es el *ideal* que se hace *real* en la vida. Vivir fuera de CHINITAS, es vivir en plena quietud, en plena vaganza, en plena holgazanería, es vivir fuera del mundo, es no vivir; es huir de la vida para sumergirse en el *nirvana* de los indios, en el *no ser*, en la nada.

¡Olé por CHINITAS!

## PISTO MANCHEGO

### ¿QUÉ SERÁ?

Todos lo preguntan. Nadie responde. Pero es un hecho. Un hecho que se repite. Con arreglo a una ley aperiódica, pero se repite.

Habrà que estudiar el fenómeno para conocerle. Porque sin conocerle, no es posible combatirle. Y sin combatirle, no se le puede eliminar.

Habrà que combatirle rudamente, denodadamente, despiadadamente. Si precisa, se llamarà a *Aquiles*, advirtiéndole venga sin *talones* para evitar fracasos.

Y habrà que tener más ojos que *Argos* y más caras que *Juno* y con todo esto acaso no sea bastante para descubrir la Incógnita.

Desde luego puede afirmarse que no se trata de ningún *cometa*. Ni se trata del *tropico*. Ni de *Titanes* resucitados. Ni tan siquiera del presidente mejicano Calles.

Lo que sea y como sea, no lo sabemos. No lo sabe nadie. La causa se esfuma. No hay principio de causalidad. Ni siquiera petición de principio.

*E pur si mouve....* que diría Galileo.

Los efectos del fenómeno son fulminantes, aunque apagados. Provocan ataques de eclampsia social, paralizando todas las actividades individuales, colectivas, circulatorias, mercantiles, etc.; dejando triste y en tinieblas a la gran urbe.

Lo raro, lo abracadabrante, lo Pirandeliano, es la manera de presentarse el fenómeno. Mejor dicho la manera de no presentarse. Porque el efecto se produce cuando desaparece, no cuando aparece. Cuando se vá, no cuando viene. De noche, no de día.

A nosotros, es tal la impresión que *ello* produce en nuestro ánimo que nos quedamos cuando ocurre, sin saber que hacer. Y aunque miramos y remiramos en nuestro derredor, no vemos nada.... ni un rayo de luz. ¿Qué será?

*Pro Baeza.*

Nuestro gozo es un pozo. Después de sudores mil para vestir nuestro deseo con ropaje digno del maestro y después de lograr, con mil afanes, que nuestros pensamientos cristalizasen en *sonora prosa ciceroniana*, recibimos una socarrona carta que dice así:

IDEAL REVISTA.

Muy señores nuestros:

Tenemos el *sentimiento* de comunicarles que están ustedes descubriendo el Mediterráneo e intentando *ouvrir portes ouvertes*.

Hace ya tiempo, mucho antes de que viniera al mundo esa *monada* de revista, estaba ya acordado por importantes elementos de

esta población, nombrar hijo adoptivo de Valdepeñas a nuestro querido D. Jesús. Únicamente falta darle estado oficial al acuerdo.

Con que..... ya lo saben ustedes.

UNO QUE ESTÁ EN TODAS PARTES.

Valdepeñas Enero 1927.

Nuestras lindísimas e interesantes lectoras, se sentirán defraudadas en este número. Falta su sección: la de modas. Esto, tiene una triste explicación. Nuestra redactora especial padece una enfermedad crónica que se manifiesta en parálisis periódicas de los nudillos.

Probablemente, no será la última vez. Y lo peor es que es insustituible. La deseamos sinceramente alivio.

A cierta persona que ha hecho una enumeración doble de nuestros redactores, le advertimos que ha incurrido en la omisión de un nombre que pudo colocar, por ejemplo, el primero en la primera y el último en la segunda, o el último en la primera y el primero en la segunda.

## NOTICIAS

Ha dado a luz un hermoso niño la esposa de nuestro querido amigo D. Alfonso Caminero, culto médico del Hospital.

Nuestra felicitación a tan venturosos padres.

Por error de redacción dimos incompleta, en nuestro número anterior, la lista de los señores que componen la junta del Círculo de Labradores.

Exactamente es la que a continuación damos:

Presidente, D. Ciriaco Palacios; vicepresidente, D. Ignacio Tarancón; secretario, D. Antonio M. Peñasco; vicesecretario, D. Antonio Merlo Sánchez; tesorero, D. Sandalio Ruiz Galán; vocales, don Sebastián Rodero, D. Ambrosio Sánchez, D. Agustín Caminero y D. Angel Cornejo.

En la suntuosa mansión de los señores García, conocidos joyeros de ésta, celebróse el lunes por la noche una fiesta en honor de los señores arquitectos urbanos. El *programa*, compuesto de un solo número, consistió en una opípara cena que fué confeccionada por el competente artista enciclopédico D. Francisco Morales que derrochó todo su arte culinario, haciendo verdaderas filigranas. Tantas que hay quien asegura —y muy formalmente, por cierto— que produjeron algunos desórdenes.....

Los brindis fueron francos y alegres. Contáronse cuentos de todos los colores existentes. Y a la una de la madrugada concluyó la reunión con las imaginaciones más vivas que los nuevos focos que han puesto en nuestras vías.

Además de los agasajados y sus ayudantes, de los hermanos señores García y del ya citado D. Paco, asistieron a la fiesta nuestro benemérito alcalde, Sr. Fernández Puebla, D. Cirilo del Río, don Ramón Rodero, D. Jesús Baeza y D. Ernesto Huertas.

---

A Salamanca ha marchado una grandiosa gorra *tutankamesca*, bajo lo cual nos parece haber visto a nuestro querido amigo, el aprovechado estudiante de medicina, D. Antonio Velasco. Velasquillo nos ha prometido solemnemente no contribuir en absoluto a la prosperidad de la Agricultura, aumentando la cosecha de cucurbitáceas, aunque lo tachen de mal patriota.

---

Igualmente han marchado hacia sus respectivas facultades nuestros buenos amigos, D. Cristino Peñasco, D. Lamberto Villalón, don Cecilio Muñoz, D. Manuel y D. Jesús Baeza, D. Emilio Huertas, don Luis Castell, D. Miguel Aparicio, D. Enrique Mediero y D. Félix Sánchez.

*Salud y suerte, a todos.*

---

Tercer martes de moda. Hollywood o la Meca de la cinematografía. Valdepeñas, meca de las mujeres bonitas.

Mudos de asombro como siempre admiramos a las bellísimas señoritas de López Tello (Adela y Cristina), Guerrero, Huertas, Caminero (D. Carlos), Pilarcita Peñasco, Rodero (D. Ramón), Delgado, Ortiz de Pinedo, Garrido, Rodríguez (D. Angel), Rubio (D. Antonio), Araceli Sánchez, Sanz (D. Celestino y D. Juan José), Camacho, García (D. Nicolás), Isabelita López Anula, Ortiz, Cervigón, del Barco, Rodero (D. Juan) M. Peñasco, Merlo (D. Graciliano), Ballenato, Sierra, Montero, de los Reyes, Laguna, Palacios, Bernardo, Matilde López, Iluminada Martínez y algunas otras que sentimos no recordar.

Asistieron también las señoras de Morales (D. Francisco), Bernabeu, Albi, Merlo (D. Tomás), Ballesteros, Huertas, Delgado, Sanz (D. Elías), Aznares, Rodero, Ortiz, Sanz (D. Celestino), Pérez (don Diego), Guerrero, García (D. Pedro), Rubio, Ballenato, Sierra, Merlo (D. Graciliano), Puche, Serrano (D. Eugenio) y García (D. Nicolás).

---

Se encuentra bastante mejorada de la enfermedad que la ha retenido varios días en cama la esposa de nuestro particular amigo D. Andrés Sánchez.

Deseamos fervientemente su total restablecimiento.

**Revisado por la censura.**

**COLEGIO**  
**Institución Moderna**

---

**BACHILLERATO**

Escuela graduada, con sección de Párvulos

Carreras especiales

---

Único Colegio, en Valdepeñas,  
incorporado oficialmente  
al Instituto de Ciudad Real

Imp. de Mendoza. Valdepeñas.